

# Una alternativa al fracaso escolar

## Hablemos de buenas prácticas

El pasado 16 de abril fue presentado el libro *Una alternativa al fracaso escolar. Hablemos de buenas prácticas*, de Alicia Kachinovsky y Beatriz Gabbiani.

Cabe destacar que es el resultado de un esfuerzo de interinstitucionalidad entre ANEP y la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República.

La presentación estuvo a cargo de la Inspectora Maestra Graciela Almirón (ANEP, Dirección Sectorial de Planificación Educativa) y del Dr. Prof. Agdo. Pablo Martinis (UdelaR, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación).

En consideración a que este libro es el producto de una propuesta que conceptualmente se encuentra en sintonía con nuestra forma de concebir el trabajo en políticas educativas, lo recomendamos especialmente a nuestros lectores a través de las palabras de una de sus presentadoras.



¿Hay una única lectura posible de un libro? ¡Claro que no! Probablemente haya tantas como lectores que lleguen a él. En el caso de esta publicación comparto algunas de las lecturas que he realizado desde que llegó a mis manos.

### La primera

► Este libro es el producto de una propuesta que conceptualmente se encuentra en sintonía con nuestra forma de concebir el trabajo en políticas educativas.

Es el resultado de un esfuerzo de **interinstitucionalidad** ANEP-UdelaR.

Sostiene una mirada que pone en juego **la interdisciplina**: maestros, lingüistas y psicólogos, todos aportando la mirada desde su experiencia. Destaco, además, que los investigadores hablan de “investigar con los docentes” y no “a los docentes”. Esto ciertamente da cuenta de un trabajo muy intenso, pero también mucho más interesante y participativo: resignifica el lugar de los docentes en la investigación.

Para llevar adelante la investigación se instaló una **comunidad de aprendizaje** en el sentido de aludir a un escenario para la problematización, la integración de saberes, la búsqueda de diferentes caminos para el arribo a conclusiones análogas y la posibilidad de caminos semejantes para el arribo a diferentes conclusiones.

Estamos ante investigadores que metodológicamente nos dan la oportunidad de conocer cómo hacer el ejercicio de flexibilización de lo que *a priori* se planifica con lo que el escenario de lo educativo es capaz de poner a disposición para la sorpresa, el lugar de lo imprevisto y cómo profesionalmente, de inmediato y sin dejar pasar la oportunidad para el aprendizaje, se aprehende la realidad para las lecturas.

Esta primera lectura, entonces, pone en el centro el producto final, la investigación en sí misma.

## La segunda

- ▶ La segunda lectura que les invito a realizar pone en el centro al **objeto de estudio**: *el fracaso escolar en contextos de pobreza y exclusión social, desde las perspectivas de las alternativas pedagógicas que procuran revertirlo*.

Se elige el Programa de Maestros Comunitarios (PMC) entre las políticas de inclusión educativa que vienen desarrollándose desde el año 2005 y que están vinculadas a cambios en la conceptualización de temas clave para garantizar la educación de todos y todas.

El PMC es una política fruto de la **interinstitucionalidad**. Hablamos de interinstitucionalidad entendida como el trabajo conjunto, articulado, en el que **cada uno hace mejor lo que mejor sabe hacer, con otros**.

También es un Programa que convoca a **la interdisciplina: el fracaso escolar es un hecho complejo**. Docentes, psicólogos, trabajadores sociales, antropólogos, licenciados en educación, politólogos, técnicos y expertos en evaluación trabajando juntos y construyendo conocimiento en torno al problema.

El PMC también habla de escenarios de trabajo que implican una **comunidad de aprendizaje**. Maestros, alumnos (y familias) en nuevos tiempos y espacios.

Para la investigación se elige una de las cuatro líneas de actuación de los Maestros Comunitarios: la integración educativa.

Es una muy rica línea de trabajo, en la que en un pequeño grupo se interpelan la graduación, la conformación de grupos únicamente por edades. Se jerarquizan las propuestas que ponen en juego las relaciones interpersonales, la importancia de la escucha del otro, la resolución de las diferencias a través del diálogo.

Pero me parece muy importante este lugar de *«invitación a la transformación subjetiva que autoriza a la creación de una versión identitaria alternativa a aquella otra sujeta al estigma de la insuficiencia, de la falta o el déficit»* (p. 184). Esta idea destacada por los investigadores da cuenta de la agudeza de su observación que capta fielmente la intención del PMC de trabajar en torno al alumno *«como sujeto de posibilidades»*, siempre.

En reiterados momentos de la investigación nos ponemos en contacto con esto de darnos permiso para pensar quién fracasa cuando se instalan tan altos índices de “fracaso escolar”. No nos dan las respuestas, nos invitan a reflexionar en torno a ellas.

Esta segunda lectura invita, entonces, a ir encontrando el objeto de estudio: “el fracaso escolar”, “transversalizando” los distintos capítulos.

## Una tercera invitación

- ▶ **La Escuela**: buscar el concepto de escuela a lo largo de la investigación.

En el libro aparece un nuevo concepto de institución escuela muy vinculado a la legitimación de otros espacios como espacios escolares, donde la escuela está allí, con otro formato.

Toda la trama que relata esta experiencia parece invitarnos a formularnos algunas preguntas, al estilo de como suele hacerlo Isabelino Siede: ¿para qué sirve la escuela?, ¿es válido el PMC en sí mismo desdoblado de la escuela?, ¿es parte de la escuela?, ¿es una nueva manera de hacer escuela?, ¿por qué? Todas estas preguntas varían según el sujeto que se las formule, lo sé. En este caso, los investigadores –si bien no las formularon explícitamente en el texto– provocaron en mí la inquietud por hacerlo. Y yo creo que en esta oportunidad las formularon desde el aula, desde el aula tradicional y desde la propuesta de aula del PMC, desde las prácticas, desde el análisis de los discursos en estos escenarios.

A lo largo de la investigación tenemos muy variadas oportunidades de leer “la escuela”, y se rescata su vigencia en nuestra sociedad como institución a la que naturalmente deben concurrir nuestros niños, pero todos, sin exclusión, sin clasificación, invitados al disfrute. Una nueva forma de hacer escuela en la que también hay reglas, hay adultos referentes, hay competencias que desarrollar, hay cultura de la que apropiarse, hay herramientas para la vida que son sustantivas.

La permanente presencia del desarrollo de estrategias de lectura y escritura, y la jerarquización de la comunicación oral... La narrativa, los cuentos, las obras de teatro...

### Otra lectura posible

► **Rol docente:** sin duda, a lo largo de la lectura va dibujándose un nuevo perfil de docente, de estos tiempos, para estos alumnos, en este contexto histórico.

¿Ser maestro comunitario forma parte de la definición de ser maestro?

En algunos testimonios de las maestras, y hasta de los propios alumnos, aparece esta concepción del docente muy vinculada a la idea del dar, ofrecer, repartir, compartir, distribuir generosamente. Pero también se pone de manifiesto la responsabilidad profesional por la preparación para el momento del encuentro.

- Las maestras se complementan.
- Se anticipan una a la otra.
- No se superponen, se complementan.

- Saben hacia donde se dirigen.
- Se dan permiso para sorprenderse.

Yo diría que en las lecturas, en las observaciones de los trabajos de los docentes se agudiza muchísimo la mirada que alimenta una discusión que vale la pena seguir poniendo sobre la mesa, y que tiene que ver con ser docente: oficio o profesión.

- Cuando se les pregunta a las maestras: ¿por qué mejoran los desempeños de los alumnos?, ellas contestan: “Por amor. Mejoran por amor”.

■ Acá vinieron a mí palabras de Alliaud y Antelo cuando se preguntan: «¿*Qué distingue a un educador en la multitud?*» Efectivamente emergen con cierta regularidad una serie de rasgos que pueden reunirse alrededor de lo *afectivo*, por supuesto sin caer en el error de magnificar el componente afectivo en el hecho educativo o descalificarlo. «*Quien educa interviene. Quien interviene toma riesgos y se expone.*» (*ibid.*)

■ Esto hace que resulte difícil oponer enseñanza y afecto. «*Una enseñanza “desafectada” es tan poco probable e inconducente como el afecto en estado puro.*» (*ibid.*) Los maestros comunitarios de esta investigación dan cuenta de su gusto, pasión, satisfacción por aquello que hacen y también de su profesionalidad. La fuente de esos sentimientos suele provenir de la demostración por parte de los alumnos, de aquello que los docentes mismos sembraron.

En la página 93 se destaca un párrafo que queremos compartir y que se vincula al reconocimiento a los docentes: «*lo cierto es que la variable “capital humano y profesional” se convierte en una suerte de constante, más allá de diferencias individuales esperables. Reconociendo que lo diverso no es solo patrimonio de los aprendices, es asimismo de los enseñantes... A punto de partida de esta única experiencia visitada es preciso transformar un propósito del PMC en pregunta a trasladar a otras experiencias y a otros protagonistas: ¿logra restituir en los maestros y en la escuela el deseo y la posibilidad de enseñar?*».

## Una última invitación, aunque no agota todas las posibles lecturas

- ▶ **Los alumnos:** es absolutamente interesante ir encontrando a los alumnos a lo largo de todo el libro, desde nuevos lugares, en el marco de los procesos de enseñanza y aprendizaje.
- Vistos desde la posibilidad.
- Con el uso de la palabra otorgado.
- Estimulados a imaginar, a crear, a tener diferencias, a fundamentar.
- En otras ocasiones, comportándose como se espera que lo hagan y aún en proceso de acceso a la liberación.

Me remito a Philippe Meirieu en *Frankenstein educador*: la enseñanza es obligatoria, y el aprendizaje es una decisión. No se puede no enseñar, porque la enseñanza es obligatoria. Otra cuestión es lo que el otro hace con lo enseñado.

Acá me parece muy importante la mirada atenta del proyecto de investigación, que reposó en la preocupación por leer la repercusión que tiene esta particular oferta simbólica utilizada por las maestras comunitarias y su impacto en la subjetividad infantil.

Y esto muy vinculado, por cierto, a poder observar los efectos de una propuesta que acepta la diversidad como punto de partida,

permite que impacte en el formato escolar, visibiliza las trayectorias reales (y no las teóricas) de los alumnos, descartando prácticas homogeneizadoras en el sentido de la “abolição de la subjetividad”.

Me parece muy importante la mirada esperanzadora con que este libro termina, que invita a no bajar los brazos y lo hace además de la mano de la voz de un niño:

*A veces hay que insistir... para que te elijan y eso. No hay que rendirse.*

El Programa de Maestros Comunitarios ya no es simplemente un programa, es política educativa. Esto es: ha construido aprendizajes que pueden ser universalizables; más allá del trabajo de acompañamiento que sea necesario continuar realizando en algunas comunidades, creo que es posible instalar prácticas para todos y todas.

Escuelas comunitarias, todas. No queremos escuelas para pobres, deseamos esta mirada desde todas las escuelas, donde la participación de las familias sea real, la voz de los alumnos sea escuchada y la profesionalidad de los docentes sea reconocida. Esta publicación permite que nos pongamos en contacto con una experiencia que está fuertemente parada desde este paradigma y por eso lo celebramos.

Este libro ya es de ustedes. ¡A disfrutarlo! 

## Bibliografía

ALLIAUD, Andrea; ANTELO, Estanislao (2009): *Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación*. Buenos Aires: Aique Educación. Colección Nueva Carrera Docente.

FILARDO, Verónica; MANCEBO, María Ester (2013): *Universalizar la educación media en Uruguay: ausencias, tensiones y desafíos*. Montevideo: UdelaR, FCS-CSIC. Colección Art. 2.

MEIRIEU, Philippe (1998): *Frankenstein educador*. Barcelona: Ed. Laertes.

PROGRAMA DE MAESTROS COMUNITARIOS (2010): *Otra forma de hacer escuela*. Montevideo: ANEP. CEIP. MIDES.

SIEDE, Isabelino (2007): *La educación política. Ensayos sobre ética y ciudadanía en la escuela*. Buenos Aires: Ed. Paidós.